



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de noviembre de 2008
Español
Original: inglés

Cuarto informe especial del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 1794 (2007) en la que el Consejo de Seguridad prorrogó el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) hasta el 31 de diciembre de 2008 y en la que me pedía que le informase periódicamente sobre los principales acontecimientos que tuvieran lugar en el país. En su Declaración de la Presidencia del 21 de octubre de 2008 (S/PRST/2008/38), el Consejo tomó nota de la solicitud de mi Representante Especial, de que se suministraran recursos adicionales para la MONUC y me pidió que presentara un análisis completo de la situación y formulara recomendaciones al respecto. El informe abarca los principales acontecimientos en la República Democrática del Congo desde mi informe de 3 de julio de 2008 (S/2008/433) hasta el 18 de noviembre de 2008. También examina la aplicación del mandato de la Misión en cumplimiento de la resolución 1794 (2007), y contiene recomendaciones sobre la configuración de la Misión y los recursos adicionales que necesita para cumplir eficazmente su mandato.

II. Acontecimientos principales

2. Los esfuerzos para estabilizar la región oriental de la República Democrática del Congo mostraron retrocesos importantes durante el período a que se refiere el informe. Los procesos iniciados con la Declaración de Compromiso de Goma y el Comunicado de Nairobi quedaron estancados, y el 28 de agosto se reanudaron hostilidades de gran escala entre las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y el Congrès national pour la défense du peuple (CNDP), dirigido por Laurent Nkunda. Los combates, que se propagaron en toda la zona de Kivu del Norte, han exacerbado aún más la crisis humanitaria y han desplazado a más de 250.000 personas y han llevado a más de 1,35 millones el número de desplazados internos en la parte oriental del país. Los intercambios de disparos a través de la frontera entre Rwanda y la República Democrática del Congo, así como el resurgimiento de grupos armados en Ituri y la reanudación de las atrocidades cometidas por el Ejército de Resistencia del Señor (LRA) agravaron más la crisis en la zona. Si bien la situación de la seguridad permanece estable en los demás lugares



del país, se ha avanzado poco en las tareas fundamentales de consolidación de la paz, lo que incluye la prestación de servicios básicos y la extensión de la autoridad del Estado. Prosiguen los preparativos para las elecciones locales, pero como todavía no se ha aprobado la legislación indispensable para continuar la labor preparatoria necesaria se corre el riesgo de posibles demoras en la celebración de esas elecciones.

La crisis en Kivu del Norte

3. En junio, el CNDP, junto con las Forces Républicaines et Fédéralistes (FRF), se retiró de la Comisión técnica conjunta de paz y seguridad creada en el marco del programa Amani. El CNDP indicó que no se abordaban sus exigencias, entre ellas las garantías de protección de la comunidad tutsi una vez que se hubieran disuelto las fuerzas del CNDP, la seguridad de los soldados de ese grupo que iniciaran el proceso de reintegración, y el regreso en condiciones de seguridad de los refugiados de Rwanda, Burundi y la República Unida de Tanzania. El CNDP continuó consolidando su control en las zonas bajo su ocupación, entre otras cosas, estableciendo una fuerza de policía y una administración civil paralela, incluido un servicio de aduanas de facto en Bunagana, cerca de la frontera con Uganda. En julio, algunos elementos del CNDP avanzaron hacia posiciones de la FARDC, lo que dio como resultado varios enfrentamientos, en particular alrededor de Rutshuru y Sake.

4. Tras los intensos contactos entre la MONUC y el CNDP, el 27 de agosto se llegó a un acuerdo para reanudar las reuniones de la Comisión mixta técnica de paz y seguridad a fin de abordar las reclamaciones del CNDP el 28 de agosto. Sin embargo, el 28 de agosto estallaron imprevisiblemente hostilidades de gran escala alrededor de Rumangabo y Rugari, a unos 40 kilómetros al norte de Goma, y más al oeste, en Katsiru y Kikuku, en territorio Rutshuru. Aunque no resulta claro quién inició las hostilidades, las investigaciones de la MONUC confirmaron que los soldados del CNDP ulteriormente comenzaron a avanzar en dirección norte desde Nyanzale hacia Rwindi y Knyabayonga y en dirección este desde la zona de Katsiru, a través de Bambo y hacia Kirumba, para bloquear el eje principal Kanyabayonga-Rutshuru. Los combates también se propagaron brevemente al Kivu del Sur, donde el CNDP atacó posiciones de las FARDC al sudoeste de Minova, siendo repelido con éxito por las FARDC.

5. El 11 de septiembre, los facilitadores internacionales pidieron oficialmente a la MONUC que propusiera a las partes un plan de separación general. La MONUC presentó el plan de separación al Presidente de la República Democrática del Congo, Joseph Kabila, y el Gobierno lo aprobó el 18 de septiembre. Ulteriormente el plan fue aceptado por todos los grupos armados, con excepción del CNDP, que exigió entablar conversaciones directas con el Gobierno, fuera del marco del programa de Amani.

6. El plan de separación propuesto por la MONUC abarcaba tres fases: la cesación de fuego inmediata y la separación de las fuerzas, a lo que seguiría el desarme y la desmovilización de los combatientes y su integración en las FARDC o su regreso a la vida civil. El plan de separación abarcaba a todos los grupos armados, incluidas las Forces Démocratiques de Libération du Rwanda (FDLR), y estipulaba el acuartelamiento de las FARDC simultáneamente a la concentración de los grupos armados y el despliegue progresivo de la policía nacional congoleña, para mantener la ley y el orden públicos en la zona.

7. Como parte del plan, la separación de las fuerzas comenzó cerca de Sake, en la zona de Masisi, los días 19 y 21 de septiembre. La MONUC entabló intensas consultas a nivel de los altos mandos y sobre el terreno, para convencer a cada parte de que se retirara de las posiciones ocupadas en las nuevas zonas de separación. Sin embargo, los avances del CNDP alrededor de Sake los días 20 y 21 de septiembre dieron lugar a nuevos enfrentamientos. La MONUC apoyó a las FARDC para hacer retroceder al CNDP a las posiciones que ocupaba antes del 28 de agosto. Para mediados de octubre, las FARDC lograron recuperar el control de Ntamugenga y tomaron Tongo, que había estado en territorio controlado por el CNDP. Al mismo tiempo, el CNDP lanzó ataques sobre posiciones de las FARDC a lo largo del eje Goma-Rutshuru y tomó el campamento militar de Rumangabo. La MONUC aplicó una presión inmediata sobre ambas partes, tras lo cual las FARDC evacuaron Tongo, y el CNDP se retiró temporalmente de Rumangabo.

8. En una declaración emitida el 2 de octubre, Laurent Nkunda exhortó a la “liberación” del Congo, lo que agravó la preocupación reinante, y mereció la condena unánime de la comunidad internacional, los actores nacionales y la población. En declaraciones y cartas posteriores dirigidas a mi Representante Especial y otros destinatarios, el CNDP siguió impugnando la legitimidad de las instituciones congoleñas electas, a las que acusó de mala gestión, connivencia con “fuerzas extranjeras genocidas” y falta de protección de la población civil congoleña. Al mismo tiempo, el CNDP siguió exhortando al mecanismo de facilitación internacional y a la MONUC a que organizaran conversaciones directas con el Gobierno fuera del marco del programa de Amani. El CNDP siguió exigiendo que el Gobierno adoptara medidas enérgicas contra los grupos armados extranjeros en la República Democrática del Congo, y pidió un mayor federalismo así como una mayor transparencia en la adjudicación de los contratos para la explotación minera.

9. El 4 de octubre, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo expresó su preocupación a la MONUC y a los representantes diplomáticos en Kinshasa acerca del supuesto apoyo de Rwanda al CNDP y el fortalecimiento de su presencia militar a lo largo de la frontera con el Kivu del Norte. El 9 de octubre, el Representante Permanente de la República Democrática del Congo ante las Naciones Unidas dirigió una carta al Consejo de Seguridad en la que afirmaba que fuerzas rwandesas habían lanzado una ofensiva sobre Rumangabo el 8 de octubre en territorio de la República Democrática del Congo (S/2008/641). El Gobierno de Rwanda negó estas acusaciones, pero desplegó tropas en la parte rwandesa de la frontera afirmando que se trataba de una medida de protección. En respuesta a una solicitud del Gobierno de la República Democrática del Congo, la MONUC comenzó a desplegar esfuerzos para reactivar el mecanismo de verificación conjunta entre la República Democrática del Congo y Rwanda a fin de investigar esas acusaciones.

10. En una importante ofensiva que comenzó el 26 de octubre, el CNDP recuperó el control del campamento de las FARDC en Rumangabo y tomó el control de Rugari, Kalengera, Burare, Rutshuru y la carretera principal entre Goma y Rutshuru. El CNDP avanzó hasta unos pocos kilómetros de Goma, antes de declarar un alto el fuego unilateral el 29 de octubre. La cesación del fuego se mantuvo hasta el 4 de noviembre, fecha en que las milicias de la Coalición de Resistencia Patriótica Congoleña (PARECO) y Mayi-Mayi lanzaron un ataque contra el CNDP en Kiwanja, al norte de Rutshuru. El CNDP tomó Kiwanja, tras intensos combates los días 4 y 5 de noviembre. En una nueva escalada de la violencia, el 6 de noviembre

las fuerzas del CNDP atacaron a las FARDC en Nyanzale. Se informó de nuevos enfrentamientos el 7 de noviembre en el campamento de desplazados internos de Kibati.

11. El 7 de noviembre, la MONUC envió una misión de evaluación pluridisciplinaria a Kiwanja para realizar una investigación preliminar de la presunta matanza de civiles durante los combates. La evaluación inicial de la misión determinó que varias personas habían resultado muertas en el intercambio de disparos entre el CNDP y la PARECO/Mayi-Mayi. Hay indicaciones que señalan que tras el retiro de la PARECO/Mayi-Mayi, muchos otros civiles perdieron la vida cuando el CNDP asumió el control de Kiwanja. La MONUC ha iniciado una investigación más a fondo del asunto, y el 14 de noviembre envió a Kiwanja un pequeño equipo compuesto por oficiales de derechos humanos, asuntos civiles y protección del niño, en apoyo de los esfuerzos de la Misión para proteger a los civiles en la zona.

12. Los días 9 y 10 de noviembre se informó de combates entre el CNDP y elementos mezclados de la PARECO/Mayi-Mayi y posiblemente de las FDLR, en Ngungu, en territorio Masisi. El 11 de noviembre se produjeron enfrentamientos entre el CNDP y las FARDC en Kibati y sus alrededores, al norte de Goma. Al mismo tiempo, el 11 de noviembre comenzaron combates entre las FARDC y el CNDP más al norte, en territorio Rutshuru, y el CNDP trató de tomar el control de la población estratégica de Kanyabayonga y la zona circundante, entre otros, las poblaciones de Kibirizi, Rwindi, Kabasha y Ndeko. Los combates continuaron hasta el momento de la presentación del informe, y las fuerzas del CNDP han logrado asumir el control de Ndeko y Rwindi.

13. Durante todos los enfrentamientos que tuvieron lugar, desde agosto hasta noviembre, la MONUC, de conformidad con su mandato, apoyó los esfuerzos de las fuerzas armadas para rechazar las ofensivas del CNDP y trató de asegurar los principales centros poblados y ejes. Sin embargo, frente a la importante ofensiva del CNDP, las FARDC abandonaron las posiciones que mantenían conjuntamente con la MONUC. Además, la MONUC fue objeto de ataques directos de elementos de las FARDC en retirada en Ntamugenga y Rwindi los días 27 y 28 de octubre, y en la zona de Kanyabayonga los días 12 y 13 de noviembre. Los elementos descontrolados en retirada de las FARDC fueron también responsables de la gran inseguridad que se generó en Goma tras la declaración unilateral de cesación del fuego del CNDP. La MONUC comenzó a reforzar su presencia militar en Goma y la zona circundante, con recursos militares adicionales, a fin de proteger a los civiles.

14. Habida cuenta de la gravedad de la situación, el 28 de octubre el Presidente Kabila hizo un llamamiento a los representantes diplomáticos establecidos en Kinshasa para que pidieran a sus Gobiernos que consideraran el despliegue urgente de una fuerza multinacional en Kivu del Norte. El mismo día, el Enviado Especial del Presidente Kabila para la Región de los Grandes Lagos y Ministro de Relaciones Exteriores designado se reunió con el Presidente de Rwanda, Paul Kagame, en Kigali. El 30 de octubre, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rwanda se reunió con el Presidente Kabila y el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo en Kinshasa. Este intercambio dio como resultado el establecimiento de un mecanismo bilateral tendente a normalizar las relaciones entre los países vecinos. Ulteriormente, se celebraron dos reuniones adicionales entre los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo y de

Rwanda, el día 1° de noviembre y los días 14 y 15 de noviembre, en Kinshasa y Kigali, respectivamente.

15. En respuesta a la intensificación de la crisis, se adoptó una serie de iniciativas para buscar una cesación del fuego inmediata, la separación de las fuerzas y la reanudación del proceso político. El 29 de octubre, en Kinshasa, la Asamblea Nacional aprobó un plan para dar una solución integral a la crisis, que se sometió a la consideración del Presidente Kabila. El plan exhortaba al diálogo con el CNDP, el fortalecimiento de las FARDC y un aumento de las inversiones en los Kivus.

16. Las Naciones Unidas, junto con los asociados internacionales, han emprendido energías medidas políticas para detener el deterioro de la situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo. He mantenido estrechos contactos con los Presidentes Kabila y Kagame, así como con otros dirigentes regionales e internacionales, para examinar maneras de facilitar una cesación inmediata de las hostilidades y encontrar soluciones duraderas a la amenaza que plantean los grupos armados ilegales en la parte oriental del país. El 31 de octubre, el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Sr. Edmond Mulet, y mi Representante Especial para la República Democrática del Congo, Sr. Alan Doss, junto con la Subsecretaria de Estado de los Estados Unidos para Asuntos Africanos, Sra. Jendayi Frazer, así como representantes diplomáticos establecidos en Kinshasa, visitaron Goma para evaluar la situación sobre el terreno y examinar maneras de resolver la crisis humanitaria y de la seguridad. El 1° de noviembre, los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte se trasladaron a la República Democrática del Congo y la región con el mismo objetivo. Atendiendo a mi solicitud, el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Alain Le Roy, viajó a comienzos de noviembre a la República Democrática del Congo y a Rwanda, donde se reunió con los Presidentes Kabila y Kagame y estudió la capacidad de la MONUC para cumplir su mandato. El Sr. Haile Menkerios, Subsecretario General de Asuntos Políticos, también visitó la región durante ese período y se reunió con los Presidentes Kabila y Kagame. El 3 de noviembre, designé al ex Presidente de Nigeria, Sr. Olusegun Obasanjo, mi Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos. Inicialmente lo había nombrado mi Enviado Especial para la región oriental de la República Democrática del Congo, pero cambié su título tras mantener consultas con las partes y los líderes regionales en Nairobi. Tal como le había solicitado originalmente, se ocupará de las amenazas que representan para la paz y la seguridad la presencia y las actividades constantes de grupos armados ilegales en la parte oriental del país, así como del fomento de la confianza entre la República Democrática del Congo y sus vecinos.

17. El 7 de noviembre viajé a Nairobi para participar en una cumbre regional sobre la situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo, convocada bajo las auspicios de la Unión Africana y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Durante la Cumbre, me reuní separadamente con los Presidentes de la República Democrática del Congo, Rwanda y la República Unida de Tanzania, así como con el Presidente de la Comisión de la Unión Africana y el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola. La Cumbre comenzó con consultas privadas entre los Jefes de Estado de Kenya, la República Democrática del Congo, Rwanda y otros países vecinos, así como representantes de alto nivel y enviados de la Unión Africana, la Unión Europea y Estados Miembros. Tuve la oportunidad de presentar a mi nuevo Enviado Especial a los dirigentes regionales.

18. En una Declaración conjunta aprobada el 7 de noviembre, los participantes en la Cumbre hicieron un llamamiento a todos los grupos armados en Kivu del Norte para que observaran una cesación del fuego inmediata. Decidieron además establecer un mecanismo para facilitar una solución integral y ayudar a abordar las causas subyacentes de la crisis en la parte oriental de la República Democrática del Congo. El mecanismo estará presidido por el Presidente de Kenya, Mwai Kibaki y estará compuesto de un equipo de facilitadores, entre ellos, mi Enviado Especial, el Presidente Obasanjo y el ex Presidente de la República Unida de Tanzania, Benjamin Mkapa. El equipo rendirá cuentas a la Presidencia de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, la Presidencia de la Unión Africana y al Secretario General.

19. El 9 de noviembre, los Jefes de Estado o de Gobierno de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) se reunieron en Sudáfrica en una Cumbre extraordinaria, que estuvo presidida por el Presidente de Sudáfrica, Kgalema Motlanthe, en su calidad de Presidente de la SADC, y contó con la asistencia del Presidente Kabila, así como de otros miembros de la Comunidad. La Cumbre hizo suya la Declaración conjunta hecha pública en la reunión regional de Nairobi y resolvió que prestaría asistencia a la República Democrática del Congo, incluso mediante el envío de una fuerza regional de mantenimiento de la paz a Kivu del Norte, en caso de ser necesaria.

20. Inmediatamente después de la cumbre regional de Nairobi, mi Enviado Especial entabló consultas con los jefes de Estado en la Región de los Grandes Lagos. Entre el 14 y el 16 de noviembre mantuvo conversaciones preliminares con el Presidente de Angola, José Eduardo dos Santos, el Presidente Kabila y el Presidente Kagame. El 17 de noviembre se le unió en Nairobi el Presidente Mkapa, que ha comenzado su función como cofacilitador, con el Enviado Especial Obasanjo, en nombre de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Juntos se reunieron con el Presidente de la Conferencia, Presidente Kibaki. En sus consultas con los dirigentes regionales, mi Enviado Especial Obasanjo determinó que había el mismo nivel de compromiso regional renovado respecto de la crisis en la parte oriental de la República Democrática del Congo que el demostrado en la cumbre regional de Nairobi.

21. El 15 de noviembre, mi Enviado Especial se trasladó a Goma para evaluar la situación en Kivu del Norte. El 16 de noviembre se reunió con Laurent Nkunda e insistió en la importancia de establecer de inmediato una cesación del fuego duradera, respaldada por un mecanismo de vigilancia eficaz. También consiguió que Nkunda aprobara las recomendaciones de la Declaración conjunta de Nairobi, incluso la relativa a su función como mi Enviado Especial y facilitador para la iniciativa regional, así como la confirmación de su adhesión a los principios de las Declaraciones de compromiso de Goma y el Comunicado de Nairobi. A raíz de las conversaciones con el Enviado Especial, el CNDP anunció el 18 de noviembre que retiraba sus fuerzas de los ejes Kanyabayonga-Nyanzale y Kabasha-Kiwanja y pidió a la MONUC que se desplegara en esa zona.

FDLR

22. La aplicación del Comunicado de Nairobi en 2007, en que se consignaban las medidas que debían adoptarse en relación con la presencia constante de las FDLR en la parte oriental de la República Democrática del Congo, seguía estancada. Con

el apoyo de la MONUC, el Gobierno siguió aplicando sus medidas de sensibilización para estimular el desarme y la repatriación a Rwanda o el reasentamiento temporal de los combatientes rwandeses desarmados en la República Democrática del Congo. Aunque desde la firma del comunicado, se han repatriado a Rwanda más de 1.100 combatientes y familiares a cargo, la repatriación de elementos de las FDLR ha disminuido considerablemente a raíz del deterioro de la situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

23. El 17 de septiembre, la MONUC y las FARDC aprobaron un nuevo plan de operaciones militares contra las FDLR, cuyo objetivo eran las fuentes de ingresos de estas fuerzas, por ejemplo, las barreras en los caminos y las minas que estaban bajo su control. Las FARDC habían asignado a esta operación 10 batallones, del total de 12 adiestrados por la MONUC. La MONUC y las autoridades aduaneras congoleñas también han comenzado a realizar controles aleatorios en los aeropuertos y puestos fronterizos cada vez que se sospecha que las FDLR están exportando minerales ilícitamente. Con todo, conviene señalar las persistentes afirmaciones de que algunos elementos de las FARDC están en convivencia con las FDLR respecto de cuestiones militares y económicas. Con la reanudación de las hostilidades, el Gobierno de la República Democrática del Congo redespiegó a los 10 batallones para las operaciones contra el CNDP. A pesar de ello, la MONUC siguió llevando a cabo una planificación conjunta con las FARDC para continuar el adiestramiento y el despliegue contra las FDLR.

Kivu del Sur

24. En Kivu del Sur, los signatarios de las declaraciones de compromiso aceptaron inicialmente el plan de separación propuesto por la MONUC, presentado en una reunión del Comité Directivo del programa de Amani en septiembre. En lo que respecta a Kivu del Sur, el plan de separación estipulaba la desmilitarización total de los Hauts Plateaux, principal zona de actividad militar en la provincia, y el despliegue de la policía nacional congoleña en esa zona. Sin embargo, la aplicación del plan se ha demorado debido a que los tres principales grupos participantes, los FRF, los Yakutumba y los Zabuloni Mayi-Mayi posteriormente se han retirado del proceso por diversos motivos. La obtención de fondos para algunos aspectos de la desmovilización, el desarme y la repatriación del plan de separación también siguió constituyendo un problema.

Ituri y Haut Uélé

25. En Ituri, la MONUC apoyó la operación de las FARDC llamada “Piedra de hierro” llevada a cabo en julio contra el Front de résistance patriotique d’Ituri (FRPI), que había cometido actos de violencia y saqueo contra la población alrededor de Tchey. El 29 de septiembre, el FRPI reanudó sus ataques sobre posiciones de las FARDC en Tchey, Quinz, Bulanzabo y Kodheza. La MONUC utilizó la fuerza en apoyo de las FARDC para disuadir los avances del FRPI, pero en combates ulteriores, el FRPI logró mantener sus posiciones en varios lugares en el territorio Irumu y bloquear una de las principales carreteras que unía Ituri con Kivu del Norte. Sin embargo, para fines de octubre, las FARDC, con apoyo de la MONUC, pudieron tomar nuevamente varias posiciones del FRPI, y han adoptado medidas para asegurar los ejes Bunia-Beni y Bunia-Mahagi/Aru. Además, el 3 de noviembre, las FARDC y la MONUC lograron tomar nuevamente el cuartel general del FRPI en Tchey.

26. Como otra novedad, surgieron nuevos grupos de milicia Ituri durante el período a que se refiere el informe, entre ellos el Front pour la Justice au Congo (FPJC), que atacó posiciones de las FARDC y saqueó varias aldeas entre fines de septiembre y mediados de octubre en el territorio Irumu. La reanudación de los combates en Ituri ha creado inseguridad y nuevos desplazamientos de población. Las FARDC han logrado mejores resultados en Ituri que en el Kivu del Norte, y en general recuperaron terreno perdido y ganaron nuevos territorios.

27. Más al norte, en la Province Orientale de Haut Uélé, la situación de la seguridad se ha deteriorado notablemente, tras graves ataques lanzados por el LRA contra civiles congoleños, por lo menos en 10 lugares al norte de Dungu desde el 17 de septiembre. Una investigación de la MONUC llevada a cabo del 29 de septiembre al 10 de octubre puso de manifiesto que entre el 17 de septiembre y el 4 de octubre, el LRA había secuestrado a unos 177 niños congoleños y matado a unos 76 adultos.

28. Las operaciones de las FARDC contra el LRA, apoyadas por la MONUC, entraron en su segunda fase durante el período a que se refiere el informe. Si bien inicialmente el despliegue se vio obstaculizado por restricciones logísticas, las FARDC, respaldadas por la MONUC, rápidamente desplazaron tres batallones de unos 2.250 soldados hacia Dungu, tras la intensificación de las actividades del LRA. Además, la MONUC ha desplegado 230 efectivos militares y 5 civiles a la base operacional de avanzada de Dungu. La MONUC está prestando apoyo logístico, impartiendo adiestramiento y ayudando en la planificación en las operaciones dirigidas por las FARDC para contener y aislar al LRA en la zona del Parque Garamba. El 31 de octubre se habrían producido enfrentamientos entre el LRA y las FARDC a 35 kilómetros al noreste de Dungu, en los que habrían perdido la vida nueve miembros del LRA, después que este grupo hubiera matado a seis soldados de las FARDC en incidentes ocurridos durante los 10 días anteriores. Los días 1º y 2 de noviembre se produjeron nuevos enfrentamientos en Dungu, en los que supuestamente habrían muerto 21 elementos del LRA. La MONUC siguió recibiendo elementos del LRA que se presentaban voluntariamente para su desarme y repatriación.

29. Mi Enviado Especial para las zonas afectadas por las actividades del LRA, el Presidente Joaquim Chissano, y el Mediador Jefe y Vicepresidente del Gobierno del Sudán meridional, el Sr. Riek Machar Teny, visitaron la región del 4 al 9 de noviembre para llegar a un acuerdo con las partes y otros interesados acerca de un plazo para la firma del acuerdo de paz definitivo. El Gobierno de Uganda y el LRA han acordado que Joseph Kony firme el acuerdo definitivo de paz el 29 de noviembre de 2008 en Ri-Kwangba en el Sudán meridional. El Presidente Kabila y el Primer Vicepresidente del Sudán, Salva Kiir Mayardit, se vieron alentados por los contactos directos entablados en Uganda entre el líder de la delegación del LRA y los funcionarios de alto nivel del Gobierno de Uganda, y convinieron en dar al Sr. Kony una última oportunidad para firmar el acuerdo.

Seguridad del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas

30. El resurgimiento de la violencia en la parte oriental de la República Democrática del Congo agravó los riesgos a que está expuesto el personal de las Naciones Unidas en todo el país. El personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones humanitarias debió ser evacuado de Rutshuru, Bunia y Dungu,

y 15 vehículos de las Naciones Unidas resultaron dañados durante las manifestaciones que tuvieron lugar en Goma, Bukavu y Bunia. Las Naciones Unidas adoptaron una amplia gama de medidas para reducir los riesgos a que está expuesto el personal, lo que incluye advertencias de seguridad; limitaciones a los movimientos del personal y restricciones de viaje a Goma, Bukavu y Dungu; mejoramiento de la seguridad física de las instalaciones de las Naciones Unidas; intensificación de las patrullas militares y policiales de la MONUC; y la imposición de un toque de queda en Goma.

Derechos humanos, violencia sexual, protección del niño y estado de derecho

31. Pese a algunas mejoras en la cooperación entre la MONUC y las autoridades nacionales acerca de las cuestiones de derechos humanos, la situación de estos derechos en la República Democrática del Congo sigue siendo motivo de grave preocupación. Algunos elementos de las FARDC y la policía nacional congoleña son responsables de un gran número de violaciones de los derechos humanos cometidas durante el período a que se refiere el informe, a saber, ejecuciones arbitrarias, violaciones, tortura y tratos crueles, inhumanos o degradantes. Los grupos armados congoleños y extranjeros, en particular el CNDP, la PARECO, Mayi-Mayi Mongol, las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda y el LRA, también han cometido graves abusos de los derechos humanos con total impunidad, entre otras cosas, matanzas, torturas, secuestros, reclutamiento forzado de niños, desplazamientos forzados, destrucción de campamentos de desplazados internos, imposición de trabajos forzados, esclavitud sexual y otras formas de violencia sexual. Los miembros de los servicios nacionales de inteligencia, tanto civiles como militares, estuvieron implicados en violaciones de los derechos humanos basadas en motivos políticos, principalmente detenciones y arrestos arbitrarios seguidos por tortura y extorsión. Las fuerzas de seguridad nacionales, así como funcionarios políticos y administrativos, también dirigieron ataques selectivos contra periodistas y defensores de los derechos humanos, que fueron sometidos a amenazas, arrestos y detenciones arbitrarias y otras formas de malos tratos.

32. La MONUC siguió impartiendo capacitación en materia de derechos humanos a los miembros de los servicios de seguridad así como a parlamentarios, periodistas y organizaciones de la sociedad civil. Mediante un proyecto financiado por la Comisión Europea, la MONUC estableció una red nacional de organizaciones no gubernamentales que se ocupan de derechos humanos, especializada en la protección de las víctimas y testigos, y les ha impartido cursos de fomento de la capacidad.

33. El reclutamiento de niños por los grupos armados aumentó durante el período a que se refiere el informe. El número más elevado de niños reclutados se observó en los grupos Mayi-Mayi, seguidos por el CNDP y las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda. En Kivu del Norte, algunos informes de niños que escapaban de los combates entre las FARDC y el CNDP indican que el CNDP utiliza niños en la primera línea del frente.

34. Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en el primer semestre de 2008 se registraron en la República Democrática del Congo unos 6.693 nuevos casos de violencia sexual. En total, el 65,5% de los presuntos autores eran civiles, mientras que el 32,7% eran hombres en uniforme. La mayoría de las violaciones

perpetradas por hombres uniformados (2.145 del total de 3.209) se produjeron en Kivu del Norte y del Sur y en Ituri. El 66% de las víctimas eran menores, lo que representa un aumento del 10% en relación con 2007. Las víctimas entre 10 y 17 años constituían el 55%, mientras que el 10% eran menores de 10 años.

35. La MONUC ha adoptado medidas en apoyo a la labor desplegada para luchar contra la violencia sexual. La intervención se ha centrado en Kivu del Norte y Kivu del Sur y ha incluido la creación de capacidad, el apoyo a la administración de justicia y el apoyo y la protección en los ámbitos médico y psicosocial. Esta labor incluyó el establecimiento de consultorios jurídicos para víctimas de la violencia sexual en cinco provincias, con asistencia de los Gobiernos de Bélgica y el Canadá. El Ministerio de Justicia también aprobó una hoja de ruta elaborada con apoyo de la MONUC y de los asociados de las Naciones Unidas que, entre otras cosas, establece un certificado médico estándar para las víctimas de la violencia sexual.

36. La MONUC también concentró su atención en la mejora de la reunión de datos sobre la violencia sexual y la formulación de una estrategia general de lucha contra ese flagelo, en consulta con organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales y el Gobierno de la República Democrática del Congo. El propósito es finalizar, aprobar y comenzar a aplicar dicha estrategia para fines de 2008. Entretanto, un proceso de examen inicial permitió elaborar una lista de las actividades en curso y previstas de los actores internacionales en lo que respecta a la violencia sexual y puso de manifiesto algunas carencias en la coordinación entre los diferentes sectores, cuestión que se abordará como parte de la estrategia general.

37. La MONUC también continuó sensibilizando a los actores políticos nacionales y a los grupos de mujeres con el fin de promover la inclusión de la mujer en puestos decisorios. Los resultados incluyeron el nombramiento por el Gobernador de Kivu del Sur, en septiembre, de ocho mujeres en su gabinete y secretaría; y la incorporación de siete mujeres a la estructura provincial del programa Amani para Kivu del Sur.

38. Durante el período a que se refiere el informe, la MONUC prestó asistencia a la secretaría permanente del Consejo Judicial Supremo en la creación de una base de datos de magistrados a escala nacional, sobre la base de las conclusiones de una misión conjunta que se llevó a cabo a principios de año. Asimismo, la MONUC prestó apoyo a las autoridades nacionales en la creación de un Tribunal de Paz modelo, que se utilizará para diseñar una infraestructura judicial. La MONUC también está prestando asistencia a la secretaría permanente en la creación de programas académicos para todas las categorías del personal del sector judicial.

39. La situación de las cárceles en toda la República Democrática del Congo, donde la superpoblación carcelaria alcanza el 600% de su capacidad, siguió siendo grave. Entre julio y agosto, más de 25 reclusos murieron de inanición. Sólo una cárcel de la República Democrática del Congo se beneficia de los fondos presupuestados para alimentar a los detenidos, que ascienden a menos de 1 centavo de dólar estadounidense por día y por recluso. La MONUC está trabajando junto con sus asociados para ayudar a las autoridades a encontrar soluciones sostenibles para alimentar a los reclusos. Sin embargo, la falta de fondos presupuestarios estatales constituye una grave preocupación. La MONUC y el Ministerio de Justicia han acordado un nuevo plan estratégico dirigido a reformar el sistema carcelario y reforzar la capacitación en este ámbito.

Situación humanitaria

40. Durante el período a que se refiere el informe, la situación humanitaria general siguió siendo frágil, pues los indicadores de salud, nutrición y seguridad alimentaria seguían estando en el umbral de emergencia en varias zonas del país. En la parte oriental de la República Democrática del Congo, la reanudación de los enfrentamientos a fines de agosto provocó un agravamiento considerable de la situación humanitaria. Unas 250.000 personas fueron desplazadas a causa de los enfrentamientos y la mayoría buscó refugio en los campamentos, en lugar de recurrir a familias de acogida. La mayoría de los desplazados ya había huido varias veces de los enfrentamientos. Para principios de noviembre, la comunidad humanitaria estimaba que aproximadamente el 70% de la población de Kivu del Norte había sido desplazada o acogía a desplazados internos .

41. Asimismo, la reanudación de los combates en Ituri y las acciones emprendidas por el LRA en Haut-Uélé condujeron a más desplazamientos a gran escala de la población de la Provincia Oriental. Las estimaciones iniciales sugieren que 22.000 personas huyeron de sus hogares a causa de los combates en Ituri, si bien las organizaciones humanitarias locales informan de que el número total de desplazados podría ser mucho más elevado. En total, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) estima que en la actualidad hay 1.350.000 personas desplazadas en los Kivus y en Ituri. Al norte de esas regiones, los ataques del LRA aterrorizaban a las poblaciones al norte de Dungu, lo que ha provocado el desplazamiento de aproximadamente 26.000 personas.

42. Desde el comienzo de 2008, se ha informado de 67 incidentes de seguridad dirigidos contra las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales de carácter humanitario en Kivu del Norte, la mayoría de los cuales fueron perpetrados por elementos armados y hombres uniformados. Esos incidentes incluyeron el robo de automóviles, la aplicación de impuestos ilegales, asaltos a mano armada y la confiscación de vehículos y artículos de socorro, todo lo cual constituye una violación del derecho internacional humanitario. Al momento de la preparación del informe, los sistemáticos llamamientos a las autoridades gubernamentales, el ejército y los representantes de los grupos rebeldes realizados por la OCAH, los organismos de las Naciones Unidas y la MONUC no han permitido obtener mejoras sustanciales en el acceso humanitario o las condiciones de trabajo de las organizaciones humanitarias.

43. El plan de acción humanitaria de 2008 para la República Democrática del Congo, que necesita 736 millones de dólares, ha recibido 502 millones de dólares, es decir, el 68% de la financiación total solicitada. Aproximadamente el 80% de los fondos disponibles ha sido asignado a programas de emergencia en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Además, se necesitan con urgencia otros 81,4 millones de dólares para responder a la crisis en Kivu del Norte. Al momento de la preparación del informe, las organizaciones humanitarias estaban concluyendo la preparación del plan de acción humanitaria para 2009, que incluirá estrategias de recuperación temprana específicas para cada provincia.

III. Mandato de la MONUC

44. Las carencias de las FARDC y los problemas que encara una MONUC sobrecargada para hacer frente a la reanudación de las hostilidades en los Kivus, han abierto un debate entre los diferentes interesados respecto del mandato otorgado a la Misión en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. En el curso de las conversaciones con el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, las autoridades del Gobierno de la República Democrática del Congo pidieron que se revisara el mandato de la MONUC para que la Misión pudiera llevar a cabo operaciones contra grupos armados ilegales de manera independiente respecto de las FARDC. Además, algunos Estados Miembros han cuestionado si el mandato de la Misión es suficientemente claro y firme para permitirle enfrentar la compleja situación sobre el terreno.

45. El mandato de la Misión con arreglo al Capítulo VII está establecido en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 1756 (2007), en virtud de la cual el Consejo autorizó a la MONUC a apoyar las operaciones encabezadas por las FARDC en la parte oriental de la República Democrática del Congo a fin de desarmar a los grupos armados locales y extranjeros recalcitrantes e impedir la prestación de apoyo a dichos grupos, incluido el apoyo derivado de actividades económicas ilícitas. En el párrafo 3 de la resolución 1804 (2008), el Consejo reafirmó esos aspectos del mandato de la Misión.

46. Al mismo tiempo, en su resolución 1756 (2007), el Consejo autorizó a la MONUC a utilizar todos los medios necesarios, en la medida de sus posibilidades y en las zonas en que estuviese desplegada, para proteger a los civiles y al personal de asistencia humanitaria que se encontrasen en peligro inminente de sufrir violencia física; contribuir a mejorar las condiciones de seguridad en que se presta la asistencia humanitaria; proteger al personal, los locales, las instalaciones y el equipo de las Naciones Unidas; garantizar la seguridad y libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado; e impedir todo intento de cualquier grupo armado, extranjero o congoleño, de emplear la fuerza para poner en peligro el proceso político.

47. En mis informes anteriores presenté actualizaciones de las medidas adoptadas por la MONUC para aplicar su mandato en virtud del Capítulo VII. Durante la crisis actual, con el fin de proteger a los civiles en peligro inminente de violencia física, la MONUC, dentro los límites de sus ya exiguos recursos, ha fortalecido su presencia en Kivu del Norte y, hasta la fecha, ha impedido la caída de los principales centros de población, incluida Goma, a manos del CNDP. Al comienzo de los enfrentamientos, la MONUC tomó la ofensiva contra el CNDP a fin de obligarlo a volver a las posiciones que ocupaba el 28 de agosto, dando una clara advertencia a ese grupo de que emplearía todos los medios necesarios si éste amenazaba a los principales centros de población. La Misión también negoció una serie de separaciones de las fuerzas a escala local. Teniendo en cuenta que en Kivu del Norte hay 10 efectivos de mantenimiento de la paz de la MONUC por cada 10.000 civiles, la Misión ha brindado protección a decenas de miles de personas mediante patrullas periódicas y a los que buscaron refugio cerca de sus bases operacionales móviles y de compañía en todo Kivu del Norte.

48. La MONUC ha seguido brindando protección y escoltando a los convoyes humanitarios. El apoyo de la MONUC permitió que los trabajadores humanitarios

prestaran asistencia alimentaria y no alimentaria a unas 135.000 personas en la parte oriental de la República Democrática del Congo desde la reanudación de los enfrentamientos; y se siguen llevando a cabo operaciones humanitarias. El 18 de noviembre, en colaboración con asociados de las Naciones Unidas, la MONUC comenzó a trabajar para despejar una zona situada al oeste de Goma con el fin de reubicar a aproximadamente 50.000 desplazados internos, lejos de la primera línea de enfrentamientos, en Kibati.

49. Como se señala en este informe, la MONUC proporcionó apoyo a las operaciones militares que las FARDC emprendieron contra el CNDP y otros grupos en Ituri y Haut Uélé. Con respecto a los grupos armados extranjeros, como se señaló en el párrafo 23 *supra*, la MONUC prestó asistencia a las FARDC en la elaboración de un plan de operaciones militares contra las FDLR y entrenó a 10 batallones de las FARDC para esas operaciones. Sin embargo, la ejecución del plan en el contexto del Comunicado de Nairobi fue interrumpida por la crisis en Kivu del Norte.

50. Antes de la reanudación de las hostilidades a gran escala, en el período a que se refiere el informe se llevaron a cabo actividades en apoyo a la aplicación de los procesos de Goma y Nairobi en el marco de la estrategia de las Naciones Unidas para la seguridad, la estabilización y el apoyo para la parte oriental de la República Democrática del Congo, que incluía cuatro componentes principales relacionados con a) aspectos políticos y diplomáticos; b) aspectos de seguridad y militares; c) la extensión y consolidación de la autoridad estatal; y d) el retorno y la recuperación. La reanudación de los enfrentamientos en los Kivus e Ituri repercutieron negativamente en la aplicación de la estrategia y en algunos casos condujo a la suspensión temporal de las operaciones. A pesar de importantes contratiempos, se han registrado algunos avances y se han movilizado más de 60 millones de dólares para apoyar su aplicación.

51. Al respecto, la MONUC ha copresidido y apoyado la labor de la Comisión técnica conjunta de paz y seguridad antes de su suspensión. Apoyó las actividades del Grupo Mixto de Vigilancia del Comunicado de Nairobi y participó en su ejecución. Antes de la reanudación de las hostilidades, se emprendieron amplias actividades políticas a fin de propiciar un acuerdo entre las partes para la separación de las fuerzas, la reintegración y la desmovilización. Se presentaron diversas iniciativas políticas para garantizar el retorno de las partes al proceso de Goma.

52. Durante el período a que se refiere el informe, se reforzó la presencia de la policía de la MONUC en la parte oriental de la República Democrática del Congo y se envió a un coordinador regional de policía de la MONUC a Goma. La Misión también ha trabajado junto con sus homólogos nacionales y provinciales en la verificación, la selección y el despliegue de la Policía Nacional del Congo en la región oriental del país como parte de las medidas dirigidas a ampliar la autoridad del Estado. Al respecto, cabe señalar que en noviembre se comenzarán a desplegar unos 500 oficiales de policía de un total de 2.600 oficiales adicionales de policía nacional. Además, dos pelotones de la unidad de policía constituida de la MONUC han sido reubicados de Lubumbashi a Goma y han comenzado a llevar a cabo patrullas conjuntas con la policía nacional en la ciudad.

53. La Misión también ha seguido realizando actividades orientadas a mejorar la capacidad de las FARDC. Hasta la fecha, 12 batallones de las FARDC completaron el entrenamiento básico proporcionado por la MONUC, que preveía ofrecer entrenamiento básico a 20 batallones para fines de 2009. Sin embargo, la

reanudación de los enfrentamientos en los Kivus ha demorado el inicio de la capacitación, lo que puede afectar a la fecha de finalización prevista. Prosigue la construcción de instalaciones para las brigadas integradas en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur, como parte del proceso más general de la reforma del sector de la seguridad.

54. Aunque se inició la rehabilitación de algunas carreteras en Kivu del Norte, la reanudación de las hostilidades impidió que se lograran mayores avances. El enfoque, basado en el uso intensivo de la mano de obra, había creado unos 1.300 puestos de trabajo y se esperaba que la cifra aumentara a 4.000 para fines de 2008. También se estaban llevando a cabo preparativos para comenzar a construir comisarías, tribunales, cárceles y edificios administrativos y para dotarlos de equipos e insumos básicos. Las conversaciones sobre el apoyo que se prestaría en el contexto de la estrategia al despliegue del personal administrativo local también se encontraban en una etapa avanzada.

55. Con respecto al componente de reintegración y recuperación comunitarias, la MONUC apoyó las medidas adoptadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Gobierno y los países vecinos para facilitar el retorno de los refugiados desde Rwanda, Uganda y Burundi. Además, se ha garantizado la financiación para iniciar, a fines de 2008, actividades de recuperación para la población general atendiendo a los ejes prioritarios en Kivu del Sur.

IV. Despliegue y reconfiguración de la MONUC

56. Al 18 de noviembre, el número de efectivos militares de la MONUC ascendía a 17.354, de los cuales 16.667 eran soldados y 687 eran observadores militares y oficiales de Estado Mayor, mientras que el número autorizado era 17.790. De los 17 batallones de la Misión, 15 están desplegados en la parte oriental de la República Democrática del Congo en cuatro brigadas (Ituri, Kivu del Sur, Kivu del Norte y Katanga). Los dos batallones restantes se han desplegado en Kinshasa en la brigada occidental. Seis unidades de aviación, cinco compañías de ingenieros, una compañía de fuerzas especiales, dos unidades fluviales y otras unidades de apoyo proporcionan capacidad de refuerzo a los contingentes.

57. Las tareas militares que surgen de los procesos de Nairobi y Goma, al igual que la reanudación de importantes enfrentamientos en los Kivus, han llevado a la MONUC al límite de su capacidad. La Misión participa en intensas operaciones en cuatro frentes: Kivus del Norte y del Sur, Ituri y Haut Uélé. La MONUC opera en un entorno de enfrentamientos altamente inestable donde varios grupos armados ilegales, que tienen diferentes objetivos, y las milicias, que llevan a cabo una guerra de guerrillas, no muestran consideración alguna hacia la población civil. La capacidad extremadamente limitada de las FARDC y la incapacidad de muchas de sus unidades para operar con cohesión también han aumentado la presión que se ejerce sobre la MONUC para proporcionar seguridad en esas zonas. Debido a las exigencias excesivas a que debe hacer frente, la MONUC no cuenta actualmente con una fuerza de reserva. Por consiguiente, su capacidad para responder de manera eficaz y oportuna ante nuevas crisis de seguridad sigue siendo muy limitada.

58. Con el fin de hacer frente a esas limitaciones a la capacidad, la MONUC ha dado inicio al proceso de reconfiguración del despliegue de sus fuerzas para

aprovechar al máximo su capacidad existente. El proceso se ha llevado a cabo en los últimos 12 meses, con la redistribución de unidades de otros sectores para reforzar su función en los Kivus, donde, como resultado, la MONUC ha desplegado actualmente más del 62% de sus fuerzas. En Kivu del Norte se duplicó el número de efectivos de la MONUC, pasando de tres batallones a seis en los últimos 12 meses. En la actualidad, más de 5.800 soldados —casi el 38% del total de los efectivos militares de la Misión— han sido desplegados en esa provincia.

59. Tras la reanudación de las hostilidades en gran escala, se aceleró el proceso de reconfiguración y se cambió la orientación para reforzar la presencia militar de la MONUC en Goma y las zonas circundantes. En consecuencia, desde el 25 de octubre, la Misión ha redistribuido aproximadamente 500 contingentes desde otros sectores de operación a Goma y sus alrededores a fin de responder a la crisis. Además, un batallón de la India (aproximadamente 800 efectivos) está en proceso de reubicación desde Beni y Butembo a la zona de Goma para dar respuesta a la crisis; el batallón de Nepal de la brigada de Ituri se volverá a desplegar para ocupar su lugar. Se espera que esas medidas den lugar al despliegue de unos 3.200 efectivos en Goma y sus alrededores para evitar que los grupos armados tomen el control de la ciudad y de sus ejes estratégicos circundantes. Asimismo, la MONUC ha desplegado dos helicópteros de asalto adicionales, con lo que el total de helicópteros en Goma asciende a cuatro. Otros cuatro helicópteros de asalto también están disponibles en Kivu del Sur e Ituri y pueden reubicarse en Goma en una hora.

60. Gracias a su posición reconfigurada y la capacidad adicional prevista, la MONUC adoptará todas las medidas posibles para asegurar que ningún grupo armado ilegal tome el control de Goma. La Misión se propone designar zonas estratégicas que se puedan proteger con toda la fuerza necesaria, en el marco de su mandato. Para proteger a Goma se establecerá un fuerte perímetro exterior y la MONUC y la Policía Nacional del Congo mejorarán la seguridad interna de la ciudad mediante una importante labor de patrullaje que se reforzará mediante un toque de queda que se mantendrá en vigor mientras la situación de la seguridad siga siendo inestable. La MONUC también hará todo cuanto esté a su alcance para asegurar que los ejes clave en el interior y el exterior de Goma sigan abiertos para la MONUC y que se mantenga la libertad de circulación para la asistencia y el personal humanitarios. Además, la MONUC protegerá determinados lugares estratégicos al igual que las instituciones y las autoridades gubernamentales de vital importancia.

61. De conformidad con su mandato, la MONUC establecerá líneas rojas específicas, y las hará cumplir recurriendo a todos los medios necesarios, a fin de impedir que grupos armados ilegales se apoderen de los ejes vitales y los principales centros de población de Kivu del Norte, incluidos Sake, Masisi y Kanyabayonga. Habrá que actuar enérgicamente para proteger a los civiles que se encuentren bajo amenaza inminente de peligro e impedir los ataques contra las instalaciones y el personal de las Naciones Unidas, al igual que contra los trabajadores humanitarios. A medida que los grupos beligerantes se vayan retirando de la primera línea de enfrentamiento, la MONUC desplegará efectivos para vigilar las zonas de separación, en cumplimiento del plan de separación elaborado por la Misión.

62. Con la capacidad adicional propuesta, la estrategia de la MONUC también se centrará en la realización de operaciones desde las zonas designadas en los Kivus para obligar a las FDLR a aceptar el desarme, la desmovilización, la reintegración,

la repatriación y el reasentamiento. Esas medidas estarán dirigidas a aislar a las FDLR de sus intereses económicos y mejorar la preparación y capacidad de las FARDC para llevar a cabo operaciones contra las FDLR y otros grupos armados. Las fuerzas especiales adicionales y los equipos de entrenamiento, al igual que los recursos aéreos y de inteligencia, mejorarían la capacidad de la Misión al respecto. Los batallones de infantería adicionales servirían de reserva, lo que es esencial para proporcionar una mayor flexibilidad al despliegue, según resulte necesario, a fin de fortalecer las acciones dirigidas a proteger a los civiles y a proporcionar una mayor seguridad.

Capacidad adicional

63. En una exposición oral ante el Consejo de Seguridad, el 3 de octubre, mi Representante Especial esbozó la capacidad adicional que la MONUC necesita a fin de dar respuesta a las múltiples nuevas exigencias para ejecutar su mandato de manera eficaz. A petición del Consejo de Seguridad, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz presentó al Consejo dos informes militares a nivel de expertos sobre esas necesidades adicionales. En una declaración de la Presidencia de fecha 29 de octubre de 2008 (S/PRST/2008/40), el Consejo de Seguridad expresó su intención de estudiar rápidamente esa solicitud habida cuenta del aumento de los enfrentamientos en los Kivus. Como se indica en mi carta al Presidente del Consejo de fecha 31 de octubre de 2008 (S/2008/703), se solicitó la siguiente capacidad adicional, con lo que el número de efectivos militares autorizados para la Misión aumentaría en 2.785 y el número de efectivos de su unidad de policía constituida aumentaría en 300:

- a) Dos batallones de infantería (850 efectivos cada uno), desplegados inicialmente para estabilizar la situación en Kivu del Norte;
- b) Dos compañías de fuerzas especiales (150 efectivos cada una), para que la Misión pueda responder a las crisis a medida que vayan surgiendo;
- c) Recursos aéreos adicionales, para mejorar la movilidad operacional de la MONUC, a saber, 18 helicópteros de uso general (260 efectivos, incluidos personal en tierra y tripulaciones) y dos aviones C-130 Hércules (50 efectivos cada uno, incluidos personal en tierra y tripulaciones);
- d) Capacidad de análisis de información adicional (50 efectivos) para la reunión, el análisis y la difusión avanzados de información a fin de mejorar el conocimiento de la situación y facilitar la adopción de decisiones de manera oportuna;
- e) Una compañía de ingenieros (175 efectivos), para prestar apoyo a la atención de las necesidades vinculadas al aumento de los efectivos ya indicadas y para ejecutar labores de ingeniería horizontal a fin de mejorar la movilidad sobre el terreno de las fuerzas de la MONUC;
- f) Un total de 200 instructores/asesores de entrenamiento militar para brindar apoyo a los programas de capacitación que imparte la Misión a las FARDC y mejorarlos;
- g) Dos unidades de policía constituida adicionales (150 efectivos cada una), para relevar a las unidades militares de la MONUC que actualmente han sido reasignadas a tareas de protección estática y de protección de las fuerzas.

64. Esa capacidad adicional tiene la finalidad de fortalecer a la MONUC de manera que pueda ampliar los objetivos establecidos en consonancia con su mandato y en particular suministrar a la MONUC la fuerza de reserva y la capacidad de respuesta rápida que necesita y que le habrían permitido responder eficazmente a la crisis actual; asegurar que la Misión tenga suficiente movilidad para que pueda enviar tropas a cualquier punto de crisis de manera oportuna; proporcionar a la Misión la capacidad de llevar a cabo labores de ingeniería esenciales en zonas delicadas donde los contratistas de ingeniería civil no pueden operar; y asegurar que la Misión tenga la capacidad de vigilancia necesaria en lo que se refiere al equipo y el personal.

Apoyo a las fuerzas armadas

65. El Consejo de Seguridad encomendó a la MONUC que apoyara las actividades de las FARDC, que tienen la responsabilidad principal de velar por la integridad territorial y la seguridad de la República Democrática del Congo. Las FARDC continúan enfrentándose a graves limitaciones en materia de capacidad, mando, control y disciplina, y es necesario adoptar medidas urgentes para mejorar sustancialmente su capacidad, como principal estrategia de salida para la MONUC. Entretanto, será necesario mantener las operaciones conjuntas contra los grupos armados en Ituri y contra las FDLR, así como llevar a cabo operaciones de contención contra el LRA. Éstas han tenido repercusiones, y algunas unidades de las FARDC, capacitadas y patrocinadas por la MONUC, han obtenido resultados positivos limitados en el terreno. Esas actividades operacionales conjuntas y de capacitación han necesitado un apoyo considerable de la MONUC y se ampliarían como condición fundamental para el éxito de las operaciones. Éste no puede ser un compromiso indefinido o un sustituto de un entrenamiento militar amplio como parte fundamental de la reforma del sector de la seguridad. Sin embargo, la ayuda de la MONUC es indispensable y debería considerarse una inversión en la preparación de las FARDC para que asuman las responsabilidades residuales de la Misión.

66. Los problemas a que se enfrentan las FARDC durante la crisis actual en Kivu del Norte han resaltado aún más la necesidad de que el Gobierno y sus asociados bilaterales participen con carácter urgente en la importante tarea de crear un ejército nacional creíble, bien entrenado, bien equipado y estable. En la actualidad no existen planes coherentes de reforma del sector de la seguridad para conseguir ese objetivo. Es fundamental que los Estados Miembros colaboren en la prestación de asistencia al Gobierno a ese respecto.

Desarme, desmovilización y reintegración

67. La asistencia técnica que la Misión debería proporcionar al programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración estará íntimamente relacionada con las actividades de reforma del sector de la seguridad encomendadas a la MONUC. El programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración recibió financiación adicional por un monto de 72 millones de dólares del Organismo Internacional de Desarrollo y el Banco Africano de Desarrollo. El programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración ha continuado trabajando con asociados clave para planificar el desarme, la movilización y la reintegración de 131.400 combatientes, incluidos 31.200 en los Kivus. Los avances en la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración tendrán repercusiones en la consolidación de las brigadas integradas y en el ritmo de integración de las FARDC y se verán

afectados por éste. En ese contexto, el objetivo permanente de la Misión será promover una mayor coordinación entre los asociados y las autoridades nacionales y potenciarla al máximo con miras a movilizar la voluntad política y los recursos necesarios para llevar a cabo tareas urgentes de desarme, desmovilización y reintegración y de integración del ejército.

68. Siguen existiendo muchos problemas con respecto al desarme, la desmovilización y la reintegración. La mayoría de los nuevos grupos objetivo se encuentra en la parte oriental de la República Democrática del Congo, donde la situación actual de seguridad no es propicia para la ejecución del desarme, la desmovilización y la reintegración. Quedan varias preguntas pendientes respecto de las modalidades de la integración militar y del desarme, la desmovilización y la reintegración, en particular el vínculo entre el proceso de “reagrupamiento” previsto en el programa de Amani y el proceso de reintegración/desarme. Además, como se prevé que muchos elementos de los grupos objetivo no sean aptos para el desarme, la desmovilización y la reintegración debido al estricto criterio de “un arma por persona”, es imperioso elaborar paquetes de asistencia alternativa para esas personas. Por lo tanto, será extremadamente importante coordinar esas diversas medidas.

V. Evolución de la situación institucional y en materia de gobernanza

69. Más allá de la parte oriental de la República Democrática del Congo, continúan las actividades relacionadas con la consolidación de la paz y el fortalecimiento de la incipiente democracia, la solución de los problemas relativos a la gobernanza, el establecimiento del estado de derecho y la reconstrucción y el desarrollo, con el apoyo de la MONUC y otros asociados. Durante su período extraordinario de sesiones, celebrado del 16 de junio al 15 de julio, la Asamblea Nacional aprobó la ley orgánica sobre el Alto Consejo de la Magistratura, así como leyes relacionadas con la descentralización. No se aprobaron leyes adicionales necesarias para completar el proceso de descentralización, en particular en relación con los límites provinciales, las subdivisiones administrativas y la tributación. De conformidad con las declaraciones de compromiso, la Asamblea Nacional aprobó, el 12 de julio, un proyecto de ley de amnistía para Kivu del Norte y Kivu del Sur. Sin embargo, el Senado suspendió el examen del proyecto de ley de amnistía como consecuencia de la reanudación de los enfrentamientos en Kivu del Norte. El 15 de julio, el Senado aprobó un proyecto de ley sobre la protección de los niños, en que se establecen penas severas por la comisión de actos de violencia sexual y abuso físico, así como por el reclutamiento de niños por fuerzas o grupos armados. El proyecto de ley debe ser aprobado por la Asamblea Nacional para que pueda promulgarse. La labor sostenida de promoción que realiza la MONUC dio lugar a la aprobación por el Senado del proyecto de ley por el que se creó una comisión nacional de derechos humanos.

70. Entre las leyes clave que figuran en el programa del Parlamento en su período de sesiones en curso, que comenzó el 15 de septiembre, figura la relativa al presupuesto correspondiente a 2009, así como leyes pendientes en materia de descentralización, arquitectura judicial, elecciones y amnistía. Mientras tanto, el Parlamento siguió fortaleciendo su función de supervisión de las actividades del

poder ejecutivo mediante comisiones de investigación y el interrogatorio de ministros.

71. El 25 de septiembre, el Primer Ministro, Sr. Antoine Gizenga, presentó su dimisión al Presidente Kabila, aduciendo su avanzada edad. La renuncia se produjo en medio de fuertes críticas públicas a la actuación del Gobierno, del que se tiene la impresión generalizada de que no ha logrado resolver los problemas socioeconómicos, ni hacer frente a la situación relativa a la seguridad en la parte oriental del país.

72. El 10 de octubre, el Presidente Kabila nombró Primer Ministro al Ministro del Presupuesto, Sr. Adolphe Muzito, de conformidad con los términos del acuerdo establecido entre su coalición, la Alliance pour la majorité présidentielle (AMP), y el Partido Unificado Lumumbista (PALU) de nombrar Primer Ministro a un miembro del PALU. El nuevo Gabinete, anunciado el 26 de octubre, está integrado por 53 miembros, 4 de ellos mujeres, y refleja en parte el equilibrio geográfico y provincial del país. El Partido del Presidente, Partido Popular para la Reconstrucción y la Democracia (PPRD), que forma parte de la Alianza para la Mayoría Presidencial (AMP), conserva dos de los tres puestos de Viceprimer Ministro y aproximadamente una tercera parte de los ministerios.

Elecciones locales

73. El 15 de julio, el Comité Directivo Electoral, integrado por la Comisión Electoral Independiente, los Ministerios de Interior, Presupuesto, Finanzas y Planificación, la MONUC, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y los principales donantes, hizo suyas las recomendaciones del Presidente de la Comisión de que se actualizara el registro de votantes y se celebraran elecciones locales antes de fines de junio de 2009. Esta decisión se adoptó tras la celebración de amplias consultas y con el apoyo explícito del Gobierno. El 5 de agosto, la Comisión Electoral Independiente aprobó los procedimientos para la actualización del registro de votantes y emitió un comunicado de prensa por el que se dio inicio oficialmente al proceso electoral. Actualmente se prevé que la actualización del registro de votantes, proceso que exigirá una labor sobre el terreno que se prolongará durante dos meses, comenzará a principios de 2009. Entretanto, la MONUC y el PNUD siguieron prestando apoyo técnico y operacional a la Comisión, en particular para el fomento de la capacidad en materia de estrategia y planificación operacionales.

74. En una carta dirigida a la Comisión Electoral Independiente, el ex Primer Ministro señaló que el Gobierno aportaría 62 millones de dólares en apoyo de las elecciones locales, destinados a sufragar parte de los gastos anuales de funcionamiento de la CEI (24 millones de dólares), así como de la actualización del registro de votantes y otras actividades operacionales, estimados en 40 millones y 120 millones de dólares, respectivamente. Sin embargo, el desembolso de los fondos prometidos por el Gobierno ha seguido enfrentando problemas. Se prevé que los 122 millones de dólares restantes que se necesitan para el proceso electoral se cubrirán mediante financiación internacional. Hasta el momento, los donantes han aportado 48,5 millones de los 70 millones de dólares que han prometido.

75. La aprobación por el Parlamento del marco legislativo necesario sigue constituyendo un desafío real. En ese marco se incluye la ley orgánica sobre la división de entidades territoriales, que define los distritos electorales y es un

requisito para iniciar la actualización del registro de votantes y la distribución de escaños por distrito electoral. La ley fue aprobada por el Senado en octubre, y está pendiente de aprobación por la Asamblea Nacional. Su aprobación oportuna constituirá un hito importante para la celebración de elecciones locales a mediados de 2009.

Iniciativas de recuperación y de consolidación de la paz

76. La economía de la República Democrática del Congo siguió siendo vulnerable a las crisis alimentaria, energética y financiera, así como al estallido de los conflictos en la región oriental del país. Se lograron progresos limitados en materia de descentralización fiscal y en la reforma de sectores fundamentales, en particular la infraestructura, la minería, el petróleo y la silvicultura. Al mismo tiempo, la tasa de crecimiento económico se estimó en un 10,8% para 2008 y el índice de inflación, aunque siga siendo una preocupación importante, se redujo del 34% al 28% durante el período a que se refiere el informe. Una misión del Fondo Monetario Internacional que visitó Kinshasa en septiembre llegó a la conclusión de que el Gobierno había logrado un avance considerable en la aplicación de reformas para alcanzar el punto de culminación con arreglo a la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. Mientras tanto, el Gobierno está funcionando únicamente con efectivo en el marco de un presupuesto limitado.

77. Se lograron ciertos progresos en la aceleración del cumplimiento de lo previsto en los cinco ámbitos prioritarios del Presidente Kabila, el Programa de Acción prioritario y el convenio de gobernanza. El 5 de agosto, el Gobierno y los donantes internacionales asociados acordaron un plan de acción en que se esbozaban los pasos prioritarios que debían darse antes de que concluyera el año para lograr progresos demostrables en relación con el Programa de Acción prioritario y los cinco ámbitos prioritarios. Entretanto, la MONUC sigue prestando apoyo a los comités de desarrollo provincial, en que participan conjuntamente autoridades locales, actores de la sociedad civil, asociados de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales y el sector privado. Cuatro de un total de 11 comités se han establecido en las provincias de Bandundu, Maniema, Oriental y Katanga y se están estableciendo otros cuatro. En agosto de 2008, la MONUC, el Ministerio de Planificación y donantes internacionales facilitaron la celebración de 11 seminarios de la sociedad civil en todas las provincias para promover la eficacia de la ayuda, las políticas de desarrollo y la colaboración transparente entre el Gobierno y la sociedad civil. Se están planificando, en colaboración con el PNUD, Bélgica y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), campañas de información y sensibilización relacionadas con el proceso de descentralización.

VI. Aspectos financieros

78. La Asamblea General, en su resolución 62/256, consignó la suma de 1.187.676.400 dólares para el mantenimiento de la MONUC durante el período comprendido entre el 1° de julio de 2008 y el 30 de junio de 2009. En una adición del presente informe, que se publicará próximamente, se proporcionará información al Consejo en relación con las consecuencias financieras para el período de 12 meses derivadas de mis recomendaciones. Al 31 de agosto de 2008, las cuotas impagadas para la Cuenta Especial para la MONUC ascendían a 606,8 millones de

dólares. El total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz hasta esa fecha ascendía a 3.873,7 millones de dólares. Al 31 de octubre de 2008, la suma adeudada a los países que aportan contingentes y unidades de policía ascendía a 21,6 millones de dólares. Se ha efectuado el reembolso por concepto de gastos de los contingentes/unidades de policía y por concepto de equipo de propiedad de los contingentes correspondiente a los períodos terminados en agosto de 2008 y en diciembre de 2007, respectivamente.

VII. Observaciones

79. La crisis en Kivu del Norte ha entrado en una etapa crítica. Las consecuencias humanitarias para la población civil han sido inmensas. Me preocupa profundamente que se permita el agravamiento de esta crisis, porque ello daría lugar a la intensificación de los conflictos étnicos en la parte oriental de la República Democrática del Congo. El desplazamiento forzoso de poblaciones y la existencia de pruebas de asesinatos selectivos de civiles son alarmantes. En el entorno actual no se puede descartar la posibilidad de que se produzcan matanzas de civiles. Los últimos acontecimientos también han puesto de manifiesto el riesgo de propagación del conflicto a una región más extensa, con la amplia gama de consecuencias que ello conllevaría.

80. Acojo con agrado la intensificación de las iniciativas políticas de las últimas semanas encaminadas a resolver la crisis, incluso a nivel bilateral entre la República Democrática del Congo y Rwanda. Las propuestas concretas para que se adopten medidas de fomento de la confianza y cooperación entre los dos países deben precisarse y recibir el apoyo urgente por sus asociados internacionales. Insto al Presidente Kabila y al Presidente Kagame a que no escatimen esfuerzos para poner en práctica esas medidas y normalizar las relaciones entre los dos países. También acojo con agrado la importante función de los actores regionales e internacionales a ese respecto, y los exhorto a que mantengan su compromiso con los esfuerzos que se realizan para encontrar una solución duradera a la crisis en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

81. La prioridad inmediata debería ser poner fin a los enfrentamientos en curso, que fueron iniciados por el CNDP. Exhorto a todos los países vecinos que estén en condiciones de hacerlo a que hagan uso de su autoridad moral sobre Laurent Nkunda para persuadirlo de que respete plenamente una cesación completa del fuego, reanude la aplicación de las declaraciones de compromiso y ponga fin a todas las acciones militares, que han exacerbado hasta ahora una crisis humanitaria muy crítica en Kivu del Norte.

82. Los últimos acontecimientos han puesto de manifiesto que la falta de capacidad de las FARDC constituye un obstáculo importante para la paz en la región y para el cumplimiento del mandato de la MONUC. El Gobierno de la República Democrática del Congo debe tomar medidas de inmediato para establecer con claridad cadenas de mando y disciplina en el seno de las FARDC, velando por mantener al mismo tiempo una estrecha cooperación y coordinación con la MONUC. El Gobierno de la República Democrática del Congo también debe dar prioridad a la adopción de medidas visibles y eficaces por las FARDC en contra de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), de conformidad con el Comunicado de Nairobi. La MONUC seguirá apoyando las operaciones de

las FARDC contra las FDLR, de conformidad con su mandato. A este respecto, el Gobierno de la República Democrática del Congo tiene la necesidad apremiante de recibir asistencia bilateral sustancial y sostenida para poder crear un ejército nacional creíble y coherente que sea capaz de garantizar la integridad territorial y la seguridad nacional del país, como parte de un plan de reforma del sector de la seguridad conforme a las normas internacionales. Es necesario que la prestación de esa asistencia se coordine entre todos los asociados, incluida la MONUC. Los esfuerzos encaminados a crear una seguridad y una estabilidad duraderas en la parte oriental de la República Democrática del Congo no serán fructíferos sin la elaboración de un plan de ese tipo. Insto al Gobierno a que trabaje en estrecha colaboración con sus asociados internacionales para emprender, de manera acelerada y coordinada, una acción internacional a ese respecto.

83. No hay una solución militar para la situación existente en la parte oriental de la República Democrática del Congo. En consecuencia, es imperativo que todos los grupos armados reanuden la aplicación de los acuerdos políticos existentes y que todas las partes interesadas trabajen conjuntamente para abordar las causas básicas del conflicto en esa agitada región. He pedido a mi Enviado Especial que preste asistencia a todas las partes en los esfuerzos orientados a alcanzar ese objetivo, junto con los líderes regionales y los asociados internacionales, en el marco del mecanismo regional establecido por la cumbre regional de Nairobi. Me resultan alentadores los resultados positivos de su primera misión a la región, que ha sentado las bases para emprender nuevas e intensas iniciativas a fin de implantar una cesación efectiva del fuego y de reavivar un proceso político amplio. Exhorto a todos los actores a que brinden su plena cooperación a mi Enviado Especial.

84. Pese a los limitados recursos de la MONUC, todas las partes han reconocido que la situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo habría sido mucho peor sin la presencia de la Misión y que ésta ha desempeñado una función activa en la protección de decenas de miles de civiles, la facilitación de la asistencia humanitaria y la prevención de graves violaciones de los derechos humanos. La cooperación de las autoridades y el pueblo congoleños es fundamental para que la MONUC pueda cumplir su mandato en beneficio de las poblaciones afectadas por la crisis actual. En consecuencia, los exhorto a que rechacen todos los intentos de incitar a la hostilidad o movilizar a las poblaciones contra la MONUC y el personal de asistencia humanitaria.

85. Recomiendo que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la MONUC por un período adicional de 12 meses hasta el 31 de diciembre de 2009. Con los recursos adicionales y su posición reconfigurada, la MONUC seguirá concentrándose en la tarea prioritaria de proteger a la población civil en la parte oriental del país, donde la autoridad del Estado sigue siendo mínima. En estrecha coordinación con las actividades de mi Enviado Especial, la MONUC también apoyará las actividades orientadas a abordar las causas básicas del conflicto. Además, la Misión seguirá prestando apoyo amplio y coherente a los procesos de Goma y Nairobi. Estos procesos, que representan importantes compromisos políticos contraídos por las partes, proporcionan el marco político esencial para hacer frente al problema que representan el CNDP y las FDLR.

86. La MONUC ejercerá presión para que se cumplan simultáneamente los compromisos contraídos tanto en el proceso de Goma como en el proceso de Nairobi y procurará asegurar, con los medios a su disposición, que todos los actores actúen

de buena fe, en particular en la aplicación del plan de separación presentado a las partes.

87. La MONUC seguirá apoyando la repatriación voluntaria de las FDLR en el marco del proceso de Nairobi, sin dejar de apoyar al mismo tiempo las operaciones de las FARDC en contra de las FDLR. Si los esfuerzos encaminados a lograr el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación y el reasentamiento no arrojaran resultados adicionales, tal vez sería necesario que la MONUC empleara la fuerza para obligar a los grupos armados extranjeros recalcitrantes presentes en territorio congoleño a cumplir los compromisos de Nairobi, de conformidad con el mandato de la Misión.

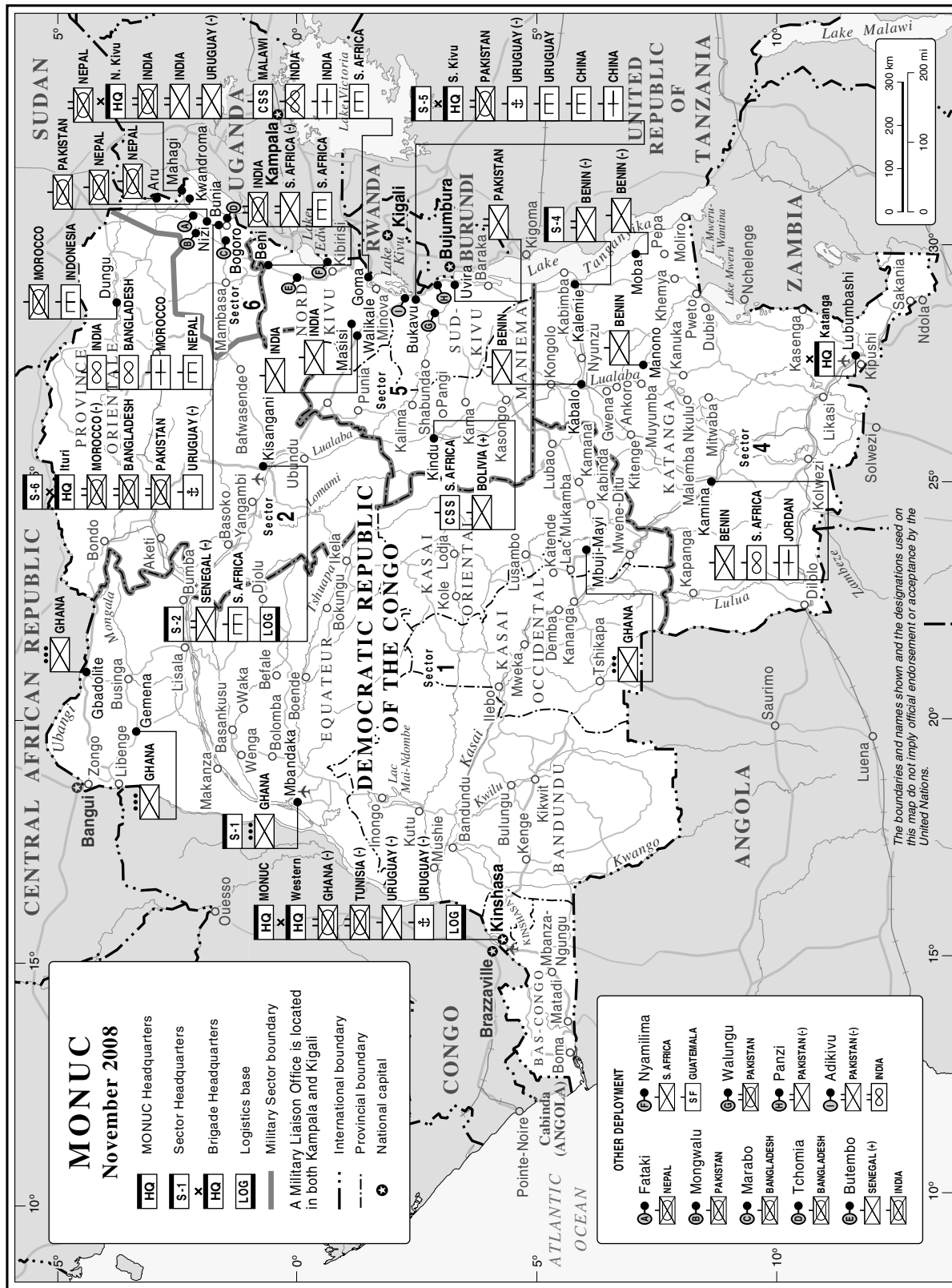
88. Conjuntamente con las autoridades aduaneras y policiales congoleñas, la MONUC seguirá llevando a cabo registros aleatorios en aeródromos y otros puntos de tránsito en Kivu del Norte y Kivu del Sur para reducir el tráfico ilegal de minerales y armas que ha sostenido a las FDLR y otros grupos armados.

89. Con arreglo al mandato otorgado por el Consejo de Seguridad, la MONUC seguirá prestando apoyo en la celebración de elecciones locales, a condición de que las autoridades nacionales adopten las medidas necesarias para asegurar que esas elecciones se celebren a más tardar a mediados de 2009, en particular el desembolso de los fondos prometidos y la adopción del marco legislativo necesario. En coordinación con las autoridades nacionales y los asociados internacionales, la MONUC seguirá muy de cerca los progresos alcanzados con miras a reducir el nivel de apoyo que presta, de producirse retrasos en el proceso electoral después de la fecha límite establecida de mediados de 2009.

90. La grave situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo, en particular en la parte oriental del país, exigirá la ejecución de actividades continuas de vigilancia y promoción por parte de la MONUC. La lucha contra la impunidad sigue siendo el mayor desafío que se presenta en la esfera de los derechos humanos. El registro de las violaciones más graves de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario cometidas en el territorio de la República Democrática del Congo entre 1993 y 2003 constituye otro instrumento en la lucha contra la impunidad. Recuerdo a todos los que han participado en las hostilidades en la República Democrática del Congo que los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad y las violaciones del derecho internacional humanitario están sujetos a la justicia internacional, por conducto de la Corte Penal Internacional.

91. Creo firmemente que el Consejo de Seguridad y la Secretaría deberían examinar detenidamente los conceptos y objetivos fundamentales de la Misión durante el próximo período del mandato. Después de casi 10 años, es necesario revisar la estructura de la MONUC, y sus actividades civiles y despliegues deben evaluarse detenidamente, para asegurarse de que exista complementariedad con otros asociados. La MONUC trabajará con las Naciones Unidas y otros asociados en la elaboración de una estrategia que permita que la MONUC les transfiera gradualmente responsabilidades en relación con tareas a largo plazo, como la reforma del sistema de justicia y el fortalecimiento de la gobernanza y la descentralización, a fin de asegurar una transición sin trabas.

92. Por último, deseo expresar mi agradecimiento y mi reconocimiento sinceros a todo el personal civil, militar y de policía de la MONUC que, bajo el liderazgo de mi Representante Especial siguieron dando muestras de determinación y dedicación desinteresada en condiciones muy difíciles para apoyar al pueblo congoleño durante un período crítico de su historia. También deseo expresar mi agradecimiento a mi Enviado Especial por las medidas que ha adoptado con rapidez para hacer frente a la crisis que está surgiendo, y al equipo de las Naciones Unidas en el país y la comunidad de asistencia humanitaria que están esforzándose por salvar vidas en condiciones extremadamente difíciles. Deseo expresar nuevamente mi reconocimiento a los países que aportan contingentes a la MONUC y a su personal uniformado, así como a los países donantes y las organizaciones multilaterales y no gubernamentales que están prestando el apoyo que tanto se necesita durante la crisis en curso en Kivu del Norte y en otras partes de la República Democrática del Congo.



Department of Field Support
Cartographic Section